

LA FIESTA DE SUKKOT EN LA POESIA DE YOSEF IBN ABITUR

JUDIT TARGARONA

"Encontraron escrito en la Torah que el Señor, por medio de Moisés, ordenó a los hijos de Israel que vivieran en cabañas durante la fiesta del séptimo mes" Neh 8,14.

1. La fiesta de Sukkot

Las tres grandes fiestas del antiguo Israel están, en sus orígenes, estrechamente relacionadas con la agricultura: la fiesta de los Azimos se celebraba en primavera, la de la Siega en verano y la de la Recolección en otoño (1).

Todas ellas se convirtieron en fiestas de peregrinación siguiendo la orden del Señor: "tres veces al año comparecerá la totalidad de tus varones ante la presencia del Señor" (Ex 23,17).

La peregrinación que se llevaba a cabo en el mes de Tišri recibe en el texto bíblico dos nombres que ponen de manifiesto la dualidad de esta fiesta: חג האסיף , fiesta de la Recolección (Ex 23,16) y חג הסוכות , fiesta de las Cabañas o Tabernáculos (Le 23,34) (2).

La antigua fiesta cananea de la recolección (3) y el recuerdo del éxodo por el desierto se reúnen en una única celebración de acción de gracias que tiene lugar en el séptimo mes del año agrícola y en el primero del año civil, tras Roš ha-Šanah y Yom Kippur.

Después del exilio esta fiesta fue fechada entre los días 15 y 21 de este mismo mes (4) y prolongada un día más: "el octavo día tendréis una asamblea santa y ofreceréis un sacrificio ígneo: es es el 'Aseret; no haréis ninguna obra servil" (Le 23, 36b) (5).

El fin de la recolección de frutos y vides fue el elemento determinante para fijar la celebración de la fiesta de Sukkot en el mes de Tišri, quedando así relacionados el éxodo de Israel por el árido desierto y la abundancia de la recolección otoñal.

Según la tradición, los hijos de Israel llegaron a Sukkot en Nisan: "partieron pues los hijos de Israel de Ramsés para Sukkot" (Es 12,37), concretamente el día 15 de Nisan (6), cuando habían transcurrido exactamente 430 años desde que el Señor hiciera su Alianza con Abraham y 400 del nacimiento de Isaac (7). Si la fiesta de Sukkot conmemorara únicamente la liberación de Egipto hubiera sido fijada en primavera (8), pero fue el deseo de llenar de su peculiar contenido religioso una antigua fiesta agrícola lo que llevó a Israel a unirla con el recuerdo de su liberación de Egipto y de su vida en el desierto.

En Le 23,33-44 se refleja claramente la dualidad de esta fiesta y se precisa la doble forma de su celebración: durante siete días Israel debía regocijarse ante el Señor cogiendo "frutos de árboles nobles, palmas de palmera, ramas de árboles frondosos y sauces de arroyo" (v 40) para celebrar el fin de la recolección. A la vez debían "vivir en cabañas סוכות" (v. 42) para conmemorar la vida en el desierto y la liberación de la esclavitud.

En Neh 8,17, coincidiendo con la restauración, se nos dice que desde los días de Josué hasta entonces los israelitas no habían vuelto a celebrar la fiesta de Sukkot.

Parece claro que durante el periodo del Segundo Templo el peregrinaje y la celebración de Sukkot alcanzaron un gran auge en Jerusalén. Flavio Josefo nos relata cómo en la fiesta de los Tabernáculos, el séptimo mes, Esdras recitó la Ley de Moisés en la terraza del Templo, estando presente 'casi todo el pueblo' y que los israelitas se alegraron durante ocho días en las cabañas, regresando luego a sus hogares cantando himnos a Dios (9).

Sin embargo también durante el Primer Templo se celebraba esta fiesta (cf. 1Re 8,65) y el rey Salomón aprovechó la afluencia de gentes llegadas a Jerusalén con ocasión de la peregrinación de Sukkot para la consagración del Templo (cf. 1 Re 8,1ss; 2 Cr 7,8ss).

La recolección, la vida del desierto y el Templo de Jerusalén quedaron así ligadas para siempre en una única celebración festiva.

2. El ritual de Sukkot

Vivir en cabañas y agitar el lulab -ramo que en la liturgia actual consta de una rama de palmera, tres de mirto, dos de sauce y una cidra- constituyó desde muy pronto el núcleo central de la celebración de Sukkot (cf. Le 23,40.42) (10).

Queda constancia de que en Jerusalén, en el Templo se hacía uso del lulab durante los siete días que duraba la fiesta, mientras que en provincias sólo se utilizaba el día primero (11). Después de este día había la costumbre de regocijarse todas las noches, excepto los sábados o festivos, con música, cantos y bailes para proceder, por la mañana, a la libación del altar con agua de Siloé después del sacrificio matutino (12). El festejo de esas noches era conocido con el nombre de šimhat bet ha-šó'ebah (o ha-še'ubah) 'alegría de recoger el agua' y era de tal magnitud que en Sukkah 5,1 se dice: 'quien no ha conocido la alegría del bet ha-šó'ebah no ha conocido en su vida el regocijo'.

También cada día recogían ramas de sauce y las ponían sobre el altar; finalmente daban vueltas alrededor del ara del Templo recitando el versículo 25 del Salmo 118: ... אֲנִי יְיָ הוֹשִׁיעָה נָא 'Sálvanos Señor...', a excepción del último día, en que eran siete las vueltas que daban alrededor del altar (Sukkah 4,5), este último día es conocido con el nombre de Hoša'na' Rabbah (muchas hoša'not) por las múltiples oraciones de hoša'nā que se recitaban ese día (13).

El final del ritual consistía en golpear el suelo con las ramas de sauce deshojándolas.

Tanto el ritual de la libación del altar como el poner ramas de sauce sobre el altar y deshojarlas al final de las procesiones de Hoša'na' Rabbah eran acciones simbólicas encaminadas a pedir el lluvia (14), ya que al regocijo de esta fiesta se agregó, antes incluso de la destrucción del Templo, la noción, en cierto modo presente ya en Za 14,7, de 'tiempo de juicio en relación con el agua' (Roš ha-Šana 16a), probablemente por celebrarse esta fiesta justo al inicio de la estación lluviosa.

Tras la destrucción del Templo se produjeron en el ritual de Sukkot una serie de pequeños cambios que no afectaron sustancialmente la forma tradicional de su celebración: vivir en cabañas y agitar el lulab. Pero Yohanan ben Zakkay extendió el ceremonial del lulab a los siete días de la fiesta, tal como se hacía en Jerusalén, en recuerdo

de la destrucción del Segundo Templo, suprimiéndolo únicamente los sábados (Sukkah 41ab).

Las libaciones del altar y los sacrificios desaparecieron por completo, mientras que las procesiones (haqqa-fot) con el lulab y la costumbre de golpear el suelo con las ramas de sauce si bien, al parecer, dejaron temporalmente de celebrarse, resurgieron a partir del periodo gaónico, teniendo lugar desde entonces en la sinagoga, alrededor del atril donde se coloca la Torah (15).

3. Las cuatro especies

La descripción bíblica de las cuatro especies hecha en Le 23,40 es vaga. Su identificación con productos agrícolas concretos característicos de Palestina, y fáciles de obtener para la formación del lulab, se remonta a un antiquísimo periodo de la historia judía, siendo la Ley Oral la que precisó y transmitió cuáles eran y cómo debían usarse cada una de esas especies (16), ya que siguiendo el texto bíblico sólo podía intuirse que se trataba de una muestra de la abundante cosecha otoñal, pero no era fácil hablar de frutos y ramas de árboles concretos.

En el texto de la Mišnah no queda duda alguna sobre la identidad de estas especies: לולב 'palma' (Le 23,40: כפח תמרים 'palmas de palmera'); הדס 'mirto' (Le 23,40: וענף עץ עבה 'ramas de árboles frondosos'); ערבה 'sauce' (Le 23,40: וערבי-נחל 'sauces de arroyo'); אחריוג 'cidra' (Le 23,40: פרי עץ הדר 'frutos de árboles nobles') (cf. Sukkah 3,1.2.3.5).

En el Talmud se intenta conjugar esta tradición con la terminología bíblica respecto a las especies que presentan un mayor problema de identificación: el 'etrog' (Sukkah 35a) y el 'hadar', en cuyo caso hay que incluir una aparente contradicción entre Le 23,40 y la tradición reflejada en Ne 8,18 (Sukkah 32b).

La cidra y el mirto no son, en efecto, reducibles a 'fruto de árbol noble' y 'ramas de árbol frondoso'; éste es un problema que la tradición rabínica ha tenido que afrontar y que ha quedado, ya en antiguas fuentes, como uno de los enigmas no resueltos por la inmensa sabiduría de Salomón: "Tres cosas son harto maravillosas para mí, y cuatro no entiendo" (Pr 30,18); las cuatro cosas que, según el midraš, Salomón no comprende se refieren precisamente a las cuatro especies comprendidas en el lulab (cf. Levítico Rabbah 30,15; Tanḥuma', 'Emor).

4. La fiesta de Sukkot en los poemas de Yosef ibn Abitur

El poeta Yosef ibn Abitur nació en Mérida a mediados del siglo X, en el seno de una antigua familia española (17). Entre sus numerosas composiciones litúrgicas figuran diversos poemas escritos especialmente para Sukkot, lo que muestra la importancia que la celebración de esta fiesta había adquirido en las comunidades de la diáspora al final de la época gaónica.

A continuación presentamos un poema en el que Yosef ibn Abitur resume magistralmente todo el sentir bíblico y teológico de la fiesta que en romance se llamaría 'de las cabañuelas' y cuatro poemas de hoša'na', en los que nuestro poeta no se cansa de implorar la salvación para su pueblo.

A. SIL.LUQ PARA SUKOT (18)

Rima: aaaa bbbbb ...

Nadie es grande como el Señor. (1sa 2,2)

Jubile el corazón de los que buscan al Señor. (Sal 105,3)

Contemplad las obras del Señor. (Sal 46,9)

Que lo digan los redimidos del Señor. (Sal 107,2)

Desde el oriente del sol hasta su ocaso

sea alabado el Nombre del Señor. (Sal 103,3)

!Aleluyah!. Alabad servidores del Señor. (Sal 113,1)

Señor, con diez golpes golpeaste a los tiranos,
pero de ellos libraste a un pueblo delicado y tierno,
sobre él extendiste tu nube a modo de cabaña
y ordenaste a todos los habitantes de Israel morar en cabañas.
(Le 23,42)

5 En cabañas habitaban los justos

con agrado, en el Primer Templo.

Ofrecían sacrificios y quemaban perfumes,

Salomón celebraba esta fiesta con oráculos (1 Re 8,65)

durante siete días. (1Cr 7,8)

Siete días hacían agradable su festejo

logrando alegría y júbilo, en el Segundo Templo.

Traían ramas de mirto, todos bailaban,

todos se regocijaban con su fiesta

10 y se hacían cabañas sobre los terrados. Ne 8,16

Sobre sus terrados seguirán haciéndolas cuando surjas para redimirlos,
 cuando regresen a su tierra, en el Tercer Templo;
 cuando levantes la cabaña de David para que en ella moren
 como prometiste: 'yo repararé todo su quebranto'
y la reconstruiré como en los días de antaño. (Am 9,11)

Como en los días de antaño, como en los años pasados
 tu santidad proclamaremos al igual que los Ḥayyot y los 'Ofanes.
 15 Grandes y pequeños, padres e hijos,
 en Sukkot te alabaremos con jubilosos cánticos
 llevando las cuatro especies.

Con la cidra, que al corazón se asemeja,
 en alma y corazón proclamaremos tu loanza.
 Gracias a ella, tú que escrutas los corazones,
 nos perdonarás las recónditas pasiones del corazón.

Con la palma, que a la espina dorsal se asemeja,
 como Iti'el y 'Ezra' proclamaremos tu loanza
 20 alrededor del Ara del Templo.
 Gracias a ella perdonarás a la oveja descarriada
 la arrogancia de la espina dorsal.

Con el mirto, que al ojo se asemeja,
 donde tu corazón y tus ojos habitan proclamaremos tu loanza.
 Allí, cara a cara, veremos tu presencia.
 Gracias a él, Tú en quien todos los ojos tienen puesta su
 esperanza, nos perdonarás
 las miradas lujuriosas de los ojos.

25 Con el sauce, que a los labios se asemeja,
 como creador del lenguaje proclamaremos tu loanza.
 Tu gloria anunciaremos abriendo los labios.
 Gracias a él, Tú que por los labios eres loado, nos perdonarás
 las palabras pronunciadas por los labios.

Siete días exultaremos y nos regocijaremos
 ante ti, allí donde reposa el Arca.
 Júbilo y alegría lograremos,
 a tu loanza nos consagraremos y proclamaremos tu santidad

30 como los ofanes
 como los ángeles relampagueantes
 como las huestes angélicas
 como los ángeles silenciosos

como las multitudes de ángeles
 como los ángeles antiguos
 como los ángeles flameantes
 como los ángeles chispeantes

como los jefes angélicos
 como los jefes centelleantes
 como los querubines
 como los ángeles llameantes

como los mensajeros
 como los ángeles cantores
 como los arcángeles
 como los ángeles de tarsis

Repitiendo tres veces la Qedusah:

Dios es venerado en el concilio de los santos,
 es grande y terrible sobre cuanto le rodea. (Sal 89,8)

Según está escrito:

Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos,
 toda la tierra está llena de su gloria. (Is 6,3).

Comentario

Este poema, en el que Yosef ibn Abitur relata cómo se celebraba en su época esta fiesta, comienza con seis citas bíblicas que terminan todas ellas con el nombre del Señor. A continuación siguen 10 estrofas monorrimas; la 1ra, 6a y 10a tienen sólo cuatro versos, mientras que las restantes constan de cinco.

El acróstico queda reservado para, después de las diez estrofas, enumerar alfabéticamente dieciséis especies angélicas. Al final del poema las citas de Sal 89,9 e Is 6,3 sirven de introducción a la Qeđušah que debía recitarse a continuación.

Sólo en la primera parte del piyyut, las cuatro primeras estrofas se cierran con citas bíblicas; todas ellas hacen referencia al ritual de las cabañas. Las referencias a la recolección son escasas; sin embargo la noción de liberación y salvación del 'resto de Israel' de nuevo disperso, alcanza en los versos de este poeta toda su plenitud de significado. Así en el v. 3a se hace alusión a las plagas de Egipto y en el 3b, a pesar de su posible corrupción textual (19), Yosef ibn Abitur recuerda la salvación pasada de su pueblo a la vez que anticipa la futura.

En el v. 4a se relaciona, al igual que en la más antigua tradición rabínica, el abrigo que proporciona la cabaña con la protección que significa la nube del Señor. Rabbi Aqiba dice que 'Sukkot' en Ex 12,26, significa únicamente 'nubes de gloria' (Mekilta, Pisha XIV) y el Targum Palestinense tiene en Le 23,43: "bajo nubes de la

gloria de mi Šēkina en forma de cabañuelas hice habitar a los hijos de Israel" (Tg-Neofiti) o "bajo las cabañas de las nubes de gloria..." (Tg-Ps-Jon) (20). Yosef ibn Abitur recoge esta tradición en su poema terminando la estrofa con el versículo que recuerda la orden de vivir en cabañas durante la fiesta: Le 23,42.

En las tres estrofas siguientes nuestro poeta relaciona, también mediante citas bíblicas, la fiesta de las cabañas con el Templo de Jerusalén.

-En la primera se hace mención de la celebración de Sukkot por Salomón (1Re 8,65; 2Cr 7,8), coincidiendo con la Consagración del Primer Templo (cf. 1Re 8,2ss).

-En la segunda se recuerda la restauración de la Casa del Señor en los tiempos de Esdras. También el Segundo Templo está íntimamente ligado a la fiesta de los Tabernáculos y su celebración (cf. Ne 8,15).

-Finalmente, en la estrofa restante, se expresa la esperanza del definitivo resurgir de la 'Cabaña de David' (Am 9,11), la tercera y última reconstrucción del Templo por el Mesías.

Según la tradición rabínica, después que terminó Moisés de erigir el Tabernáculo (Nú 7,1), los descendientes de Benjamín, en cuyo territorio habría de ser levantado el Templo, presentaron varias ofrendas, entre ellas 'un novillo, un carnero y un cordero añal para el holocausto' (Nú 7,63); estas tres ofrendas hacen alusión a las tres veces que el Templo será construido en su territorio: la primera en los días de Salomón, la segunda al regreso del exilio de Babilonia y la tercera en los días del Mesías (Números Rabbah 14,8).

En las estrofas siguientes, ya sin citas bíblicas, se mencionan una a una las cuatro especies, eligiendo uno de los simbolismos que el judaísmo tradicional les ha conferido sin hablar del lulab como ramo y empleando en este sentido la expresión 'cuatro especies' (v. 16).

Son muchos los significados que ha querido darse a estas diferentes plantas: Todas representan de alguna forma al Señor (Levítico Rabbah 30,9), o a Israel (ibidem 30,12); al Sanedrín y a los estudiosos de la Torah (Ibidem 30,11); el 'fruto del árbol noble' se relaciona con Abraham y Sara, las 'palmas de palmera' con Isaac y Rebeca, las 'ramas de árboles frondosos' con Jacob y Lea, y el 'sauce de arroyo' con José y Raquel (ibidem 30,10). En todos estos pasajes se hace referencia a las cuatro especies bíblicas de Le 23,40.

Sólo en una ocasión se hace mención en este Midraš de las cuatro especies litúrgicas para asemejar, al igual que nuestro poeta, el 'etrog' al corazón, el 'lulab' a la espina dorsal, el 'hadas' a los ojos y la 'āraḇah' a los labios (Lev. Rabbah 30, 14; Tanḥuma, ʿEmor).

Una significación similar a la que más tarde se daría a la analogía de las 'cuatro especies' con los órganos del hombre es la que que Yosef ibn Abitur introduce en su poesía, dando una nueva lectura al comentario midrástico (21).

Es bien conocido que por la cidra se suplica el perdón de los desordenados deseos del corazón, por el mirto, el de las miradas lujuriosas y por el sauce, el de las palabras pecaminosas. La palma, por su parte, representa a la comunidad de Israel, que no tiene más que una sola mente y un solo corazón unidos al servicio del Padre celestial, de la misma forma que esta especie consta de un solo filamento central (22).

Yosef ibn Abitur hace ya alusión a esta concepción penitencial de las especies, no sólo de tres de ellas, sino también de la palma, que además de significar a la comunidad de Israel (vv. 19b-20a), sirve para que por ella se suplique el perdón por 'el pecado de estirar la espina dorsal', que hemos traducido en el v. 21 por 'arrogancia'.

Gracias a estas especies se obtiene de forma personal y colectiva el total perdón de los pecados, pudiendo Israel consagrarse, en el exilio, a la loanza del Señor al igual que las dieciséis especies angélicas que por orden alfabético se mencionan a continuación, para lograr alcanzar la última y definitiva restauración mesiánica.

B. HOŠA'NOT

1. Hoša'na' para el segundo día (23)

Rima: aaa...

Acróstico: alfabético, repitiendo tres veces la misma letra a excepción del tet, yod, samek, qof y res que se repiten dos veces y del taw que sólo aparece en una ocasión.

Alzaré mi voz clamando: 'El, 'Elohim, 'Adonay. (Jos 22,22)

Me levantaré con temor, con terror me mantendré erguido.

Reconoceré su divinidad diciendo su loanza.

Antes que todo reino se eleva su realeza.

Nada son las proezas ante sus extraordinarios prodigios.

Al empezar a hablar delimitó la esfera de los cielos.

Hizo girar su órbita, se encumbró sobremanera. (Ex 15,11).

Las dimensiones de la tierra se fijaron al nombrarla.

5 Todo lo finalizó con fortaleza, sin desfallecer en absoluto.

- Es excelso, sostiene el orbe y todo lo que contiene.
 Libera, por tu bondad, a la comunidad proscrita
 que busca tu faz, de las cadenas de la prisión (24).
 Ante ti acude el día dieciséis (de Tišri)
 orando sin cesar.
 En pie te ofrece agradable alabanza
 y clama !Sálvanos! congregándose en asamblea.
 Se levanta apenas sale el sol por oriente
 y sus labios entrega como ofrenda.
- 10 Este es el día que espera para quedar libre de su falta.
 para arrojar a las simas de los mares culpas y pecados.
 Tú, que recuerdas la inocencia, eleva y engrandece
 su anhelante deseo, para que se cumpla por completo.
 Apresúrate a curar sus abiertas llagas,
 venda sus heridas, sana su enfermedad.
 Antes de que te implore !Sal a su encuentro, oh 'Élohim!
 Destroza a los que la han destrozado, aniquila a los que la
 han aniquilado
- Destruye a sus adversarios, humilla a sus opresores.
 Anuncia la salvación al resto que aún subsiste.
- 15 Cuando dés hoy a conocer el texto que ha de ser leído,
 conforme a tu piedad bendice el año próximo.
 Como en los buenos años cólmala de bienes,
 que sea un año próspero del principio al fin.
 Eleva hacia lo alto por ti mismo a las nubes
 para saciar de tus bienes desiertos y yerros.
 Riega desde tus estanques la naciente hierba,
 las diferentes semillas, las plantas con esquejes.
 Ablándala con aguaceros para que fructifique la cosecha,
 sus placenteras delicias multiplica y fecunda.
- 20 Penetra de tu bondad la pobreza y miseria
 del alma lánguida y abatida.
 Que sus senderos allanados rezumen grasa y grosura
 y sean sus sarmientos frondosos, de espeso ramaje.
 Cubre sus valles de trigo, llena sus bodegas,
 sazona sus alimentos y bendice el agua de su bebida.
 Hacia El haz llegar el Hal.lél y la Acción de Gracias.
 Arroyos de agua se desbordarán por doquier
 para hacer brotar los frutos de la tierra, para saciar sus surcos.
 Restaurarás Sión según oráculo revelado.
- 25 Acepta de nuevo las plantas de sus campos, haz crecer
 sus ovejas, bueyes, corderos y borregos.
 Que la harina llene sus ocultos silos.
 Haz que sea este el año de la salvación.
 Queden saciados los hambrientos del producto de sus entrañas,
 contemplen sus alturas al Creador de todo lo creado.
 Tú que recuerdas a los olvidados, acuérdate de la comunidad cautiva,
 que vive en el destierro sufriente y oprimida,
 y que, como el milano, sus años pasa planeando al acecho,
 pero al prolongarse la espera a su presa renuncia.

!Sálvanos!, !Hoša'ná!.

2. Hosá`na` para el día tercero (25)

Rima: aaa...

Acróstico: alfabético, repitiendo dos veces cada letra. Después del taw puede leerse YOSEF.

- Recitaré salmos
 a Aquél que obra maravillas.
 Le alabaré, le invocaré
 entre un pueblo escogido.
 Escudriña los secretos,
 ve las cosas ocultas.
 Crea cielo y tierra
 con su sola palabra.
- 5 Decide y no se vuelve atrás
 de sus terribles obras.
 Su grandeza proclamaré
 en la comunidad de los elegidos.
 Aniquiló a mis opresores,
 los dejó abatidos.
 Me liberó de Nof (26)
 con plagas y prodigios.
 Secó las olas del mar (27)
 y se quedaron rígidas.
- 10 Precipitó en los abismos
 a multitud de enemigos.
 Exterminó a los tiranos,
 condujo a los cautivos (28).
 Me hiciste salir jubilosa
 del encierro del cautiverio.
 Lo conmemoraré,
 me maravillaré al pensarlo.
 Temí que cesaran
 los oráculos de los videntes,
- 15 pues, en su lugar, vi
 una manada de leones
 prestos a devorarme
 en caminos y colinas.
 Tu bien esperaré
 !oh Dios que elevas las nubes!
 Tus santos a ti claman
 como un rebaño de carneros (29).
 Ante ti gimen
 con un gemir como el de los onagros (30).
- 20 Tu salvación espera
 la congregación humillada.
 Con gran poder perdonas
 faltas y pecados.

- Levanta, como antaño, (31)
 a la comunidad afligida.
 Haz que regresen a tus pastizales (32)
 sus vástagos y descendientes
 para mostrarles tu poder
 con signos y prodigios.
- 25 Despertarás a la quebrantada
 destruyendo la mansión de los soberbios.
 De inmediato precipitarás
 a los miserables en sus fosas.
 Tus maravillas darás a conocer
 a todas las creaturas.
 De tus prodigios darán fe
 los enfermos incurables.
 El misterio establecerás
 en vestíbulos y salas (33).
- 30 Con zafiros guarnecerás
 sus entradas y salidas.
 Tu Presencia insertarás
 entre inestimables corbunclos,
 sobre columnas de ágata
 guarnecidas con piedras de tarsis.
 Tus prodigios recordarán (34)
 hambrientos y sedientos.
 Tu esplendor glorificará (35)
 el resto proscrito
- 35 que espera tu salvación
 y dice tu loanza.
 Se alegran y regocijan
 los que temen tu faz.
 Recitan el Hal.lél
 con agradables palmas.
 Las tres especies juntan
 y ante ti se presentan.
 Sus obras acepta
 como sacrificio de consagración.
- 40 Haz que brote el canto jubiloso, (36)
 Tu que haces brotar la hierba,
 para que se alegren los que quedan
 escondidos en la oscuridad.
 Colócalos sobre los setenta
 soberanos y príncipes.
 Susténtalos con tu fuerza
 ya que a ti claman.
 Acepta su oración
 como sacrificio de bueyes
- 45 para que contemple tus prodigios
 el resto que aún subsiste.
 En Sión exultarán
 los estandartes que allí acudan.

Harán cabañas
 en sus parajes, y asambleas.
 Entonará cánticos
 el pueblo de los siete profetas (37).

!Sálvanos...! !Hosa na...!

3. Hoša'na' para el cuarto día (38)

Rima: aaa...

Acróstico: alfabético, repitiendo el šin y el taw.

!Oh 'Élohim!, fortifica a la nación de las incesantes súplicas,
 la que con cien bendiciones bendice tu nombre cada día.
 Tu grandeza proclama y en tu unicidad cree,
 con diligencia sigue los senderos de tus caminos.
 ¿Cuántos años se prolongará tu yugo?
 Ni a derecha ni a izquierda se desvía.
 La insultaron los soberbios y quedó desperdigada.
 Araron sobre su espalda con arado perdurable.

5 Su fatiga y su fardo sobre ti carga.

Tu temor conserva obrando con sumisión. (Mi 6,8)

Como se funde la plata en el crisol se derrite. (Ez 22,22)

Llamas la rodean, servidores de imágenes e ídolos.

Desde los abismos grita, eleva su clamor.

Ante ti se arrodilla, se postra y bendice.

Tú, que escrutas los misterios, en tus designios los dispones,
 suscita tu brazo revelado para el reino
 quebrado, para que lo libre de las cadenas de la prisión.

A la que gime e implora concédele su súplica.

10 Levántate a liberar a la que ha sido atrozmente destrozada,

que su súplica le sea reconocida como oblación consistente.

La que frecuente tus umbrales privada de toda obra

pero con las tres especies atadas con lazos,

con limpios ropajes como el día de la Dedicación, (39)

implora siete días en una cabaña cubierta de paja.

!Sálvanos...! !Hoša'na'...!

4. Hoša'na' para el séptimo día (40)

Rima aabbcc...

Acróstico: 'alef-zayin, ḥazaq. Con repetición de las letras 'alef y bet.

El séptimo día te daré gracias
y te haré nuevos poemas.

ĒLOHIM, mi Dios eres
a ti he de buscar. (Sal 63,2)

Por tu justicia te daré gracias,
te alabaré junto a un pueblo inocente.

ĒLOHIM me ha dado lengua de discípulo
para saber reconfortar con la palabra al abatido. (Is 50,4)

Bendito seas Señor, día tras día
hablaré de tus prodigios.

ĒLOHIM, desde mi juventud me has instruido,
por siempre anunciaré tus portentos. (Sal 71,17)

Bendito quien nos da la vida y nos sustenta,
con emoción te daré gracias.

ĒLOHIM es quien me auxilia,
el Señor está con los que sostienen mi alma. (Sal 54,6)

5 Redentor mío, dame vida y susténtame
para que me consagre a tu alabanza.

ĒLOHIM, no me abandones, hasta que anuncie
tu poder a las generaciones. (Sal 71,18)

Generación tras generación
clamaré hacia ti, Santo mío

ĒLOHIM,
en ti confía mi alma. (Sal 57,2)

He aquí el resto del pueblo redimido (Ex 10,5)
renovando una nueva oración.

ĒLOHIM sálvame,
Señor, apresúrate a ayudarme. (Sal 70,2)

Gracias te damos por tu bondad
a ti que habitas los profundos cielos.

ĒLOHIM, mi rey eres desde antaño,
obras la salvación en las entrañas de la tierra. (Sal 74,12)

Once días rodearán,
orando, tus atrios (41).

ĒLOHIM nos favorezca y nos bendiga,
su faz nos ilumine, selah. (Sal 67,2)

10 Confórtanos y anímanos
como en los tiempos de antaño.

ĒLOHIM es nuestro Dios por siempre jamás
él nos conduce más allá de la muerte. (Sal 48,15).

Comentario

Las hoša^c not constituyen un género menor cuyo origen debe buscarse en el uso litúrgico que, durante los siete días que duraba la fiesta de Sukkot, se hacía en el Templo del versículo 25 del Salmo 118: '!Hosa^c na' ...!. Es, pues, un género antiquísimo que consistía, al principio, en unas letanías muy sencillas en las que los refranes suplían la salvación se repetían con mucha frecuencia. Para comodidad de los fieles los versos se ordenaban alfabéticamente ya que esas súplicas debían recitarse de memoria por toda la comunidad durante las procesiones diarias. Esto hizo que este tipo de poemas no tuviera nunca una forma muy compleja (42).

Durante el periodo clásico aparecen, sin embargo, algunas composiciones más complicadas, pero probablemente no eran utilizadas en las procesiones sino como conclusión de las mismas (43).

Los poetas españoles no se ocuparon especialmente de las hoša^c not, a excepción de Mošeh ibn 'Ezra y sobre todo de Yosef ibn Abitur, quien compuso un gran número de poemas de este tipo, ya que, al parecer, no le agradaban las escritas por Se adia que eran las que se usaban en las comunidades sefarditas de su época (44). Subyugado, sin duda, por la continua súplica de salvación que suponen estos poemas intentó 'renovarlos' (Poema 4 v.1) y adaptarlos a la situación concreta de su pueblo.

Nuestro poeta presenta Sukkot como la celebración precursora de la definitiva liberación de Israel. Así lo muestra en estos poemas, en los que, con un lenguaje conciso y un rico vocabulario, bíblico en gran parte, va describiendo magistralmente los sentimientos de la comunidad judía de la diáspora y presentándola como: 'reino quebrado' (Poema 3, v.8b); 'comunidad cautiva que vive en el destierro' (P. 1, v. 28); 'congregación humillada' (P. 2, v.20); 'afligida' (P. 2, v.22) etc. y en especial como 'resto que aún subsiste' (P. 1, v. 14b; P. 2, v. 45) a la vez que se trata de un 'pueblo inocente' (P. 4, v.2a) y 'escogido' (P. 2, v. 2.6).

Este es el pueblo que cada año se presenta ante el Señor durante esta fiesta: 'Recitan el Hal.lél con agradables palmas' (P. 2, v. 37) 'y claman !Sálvanos!, congregándose en asamblea' (P. 1, v. 8b), 'juntando las tres especies' (P. 2, v. 38), viviendo 'durante siete días en cabañas' (P. 3, v.12a) y presentando su propia indigencia y su oración para que sea aceptada como 'sacrificio de bueyes' (P. 2, v. 44) poder así alcanzar la salvación definitiva: '!Haz que sea este el año de la salvación!' (P. 1, v. 26a).

No es de extrañar que las hoša^c not de Yosef ibn Abitur alcanzaran gran popularidad entre las comunidades sefardíes, quienes las conservaron en sus rituales (45).

1. Cf. Ex 23,15.16; 34,18.22; Le 23; De 16.
2. Cf. Abraham P. BLOCH, The Biblical and Historical Background of Jewish Customs and Ceremonies. New York, 1980, p. 181.
3. Cf. Ju 9,27; 21,19-21.
4. Cf. Ez 45,25; Le 23,34.36a.39-41; Nú 29,12-38.
5. Cf. también Nú 29,35; Ne 8,18; 2 Cr 7,9.
6. Targum Ps-Jon, Ex 13,4: "Este día salisteis libres, el 15 de Nisan, que es el mes de Abib", cf. A. DIEZ-MACHO, Biblia Polyglotta Matritensia, Series IV, L.2, Exodus. Madrid 1980, sub loco.
7. Cf. Mekilta de Rabbi Ishmael, ed. J.Z. LAUTERBACH. Philadelphia 1976/3, Pisha 14, pp. 112s. Tg. Ps-Jon Ex 12,40.
8. Cf. A.P. BLOCH, op.cit., p. 182.
9. Antigüedades judías, XI,5.
10. Cf. A.P. BLOCH, op.cit., p. 186.
11. Cf. Sukkah 3,12.
12. Cf. Sukkah 50b-51a.
13. Cf. A.P. BLOCH, op.cit., p. 201.
14. Cf. op.cit., pp. 188.202.
15. Cf. op.cit., p. 202.
16. Cf. op.cit. p.191.
17. Para más información sobre este poeta cf. J. TARGARONA, "Breves notas sobre Yosef ibn Abitur", M.E.A.H. XXXI, 1982, fasc. 2º, 53-83.
18. Editado por A.I. KATSH, "A New Poem by Joseph Abitur", Meyer Waxman Jubilee Volume, pp. 78-81 y en Yiggal Hazzon, Jerusalem, 1964, pp. 84-86.
19. A.I. KATSH, al editar nuevamente este poema en Yiggal Hazzon, corrige la lectura del ms.: חַיִּיכוֹת por עֲנִיּוֹת. Hemos seguido la lección del editor.
20. Cf. A. DIEZ-MACHO, Biblia Poliglotta Matritensia, Series IV, L. 3, Leviticus. Madrid 1980, sub loco.
21. Cf. A.I. KATSH, "A New Poem...", p. 78.
22. Cf. Abraham CHILL, The Minhagim. New York, 1975, p. 277; A.P. BLOCH, op.cit., p. 194.
23. Editado por A.I. KATSH, Yiggal Hazzon, pp. 87-90.

24. El editor ha corregido la lectura poco inteligible del ms: מַחֲזִיקִי, por מַחֲזִיקִי. Hemos seguido en nuestra traducción la lec. corregida.

25. Editada por A.I. KATSH, Yiggal Hazzon, pp. 91-94 y posteriormente por A.M. HABERMANN, Athereth Renanim, Liturgical and Secular Poetry. Jerusalem, 1967, pp. 90-92. Ambas ediciones presentan variantes. Hemos seguido, para nuestra traducción la edición de A.I. KATSH y en nota señalamos las variantes más importantes de la edición de A.M. HABERMANN (Hab.).

26. Nof = Egipto, cf. Is 19,13.

27. Hab.: 'las olas de las profundidades'.

28. Hab.: 'Exterminó a los tiranos, humilló a los carceleros'.

29. Hab.: Tr. vv. 17 y 18 / v.18: 'Tus carneros a ti claman...'.
 30. Hab.: onagros) 'ejército'.

31. Hab.: Levanta,) 'Fundamenta,'.

32. Hab.: 'a sus pastizales'.

33. Hab.: 'establecerás (en) tu casa, en vestíbulos...'.
 34. Hab.: recordarán) 'conocerán'.

35. Hab.: 'Tus obras cantará...'.
 36. Hab.: 'Haz que brote su canto jubiloso como brotan los těwa'im

(palabra inusual, no hebrea, que se refiere probablemente a un tipo de planta o arbusto). El Prof. S. Morag, a quien he consultado piensa que podría tratarse de un error por těda'im, palabra aramea equivalente a deše'

37. A.I. KATSH dice no saber a que profetas hace referencia este verso. cf. sub loco. A.M. HABERMANN piensa que se hace referencia a: Adán, Set, Matusalén, David, Abraham, Jacob y Moisés, según la mención que se hace en Sukkah 52,2. Cf. sub loco.

38. Editada por H. BRODY und K. ALBRECHT, Ša'ar ha-Šir. Die Neuhebräische Dichterschule der Spanisch-Arabischen Epoche, Leipzig 1905, p. 15.

39. del Templo, cf. 1 Re 8,63; 2 Cr 7,5.

40. Editado por A.I. KATSH, Yiggal Hazzon, p. 115s.

41. Once días: desde Roš ha-Šanah hasta Hoša'na' Rabba.

42. cf. E. FLEISCHER, Hebrew Liturgical Poetry in the Middle Ages (hebr.), Jerusalén, 1975, p. 255.

43. cf. op.cit. p. 256.

44. cf. op.cit. p. 411.

45. Las fuentes manuscritas y las ediciones de los poemas de Yosef ibn Abitur han sido recogidos en: Sefer ha Meqorot, (Diccionario histórico de la Lengua Hebrea. Academia de la Lengua Hebrea (hebr.). Parte 1ª. Jerusalén 1970, pp. 143-152.